
PREFACIO

La firma del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático por unos 150 países en Río de Janeiro en 1992 indicó el reconocimiento generalizado de que el cambio climático puede llegar a representar una de las principales amenazas para el medio ambiente y el desarrollo económico del mundo.

El objetivo fundamental del Convenio es la estabilización de las concentraciones de los gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel adecuado para prevenir un grado peligroso de interferencia antropogénica con el sistema climático. En el Convenio se insta también a todas las Partes a que se comprometan a alcanzar los siguientes objetivos:

- Elaborar, actualizar periódicamente, publicar y poner a disposición de la Conferencia de las Partes sus inventarios nacionales de las emisiones antropogénicas, clasificadas por fuentes, y de las remociones, clasificadas por sumideros, para todos aquellos gases de efecto invernadero que no están controlados por el Protocolo de Montreal.
- Emplear metodologías comparables para los inventarios de las emisiones y remociones de los gases de efecto invernadero, que se someterán a la aprobación de la Conferencia de las Partes.

Las *Directrices del IPCC para los inventarios de los gases de efecto invernadero, versión revisada en 1996 (Directrices revisadas)* están destinadas a prestar ayuda a las Partes para poner en práctica medidas destinadas a alcanzar esos objetivos.

Desde 1991, la elaboración de las *Directrices revisadas* ha corrido a cargo del Grupo de Trabajo I del IPCC en el marco del *Programa del IPCC/OCDE/AIE sobre inventarios nacionales de gases de efecto invernadero*. Los objetivos de ese programa son:

- crear y perfeccionar metodología y software que gocen de aprobación internacional para el cálculo y la presentación de informes sobre las emisiones netas a nivel nacional de gases de efecto invernadero;
- fomentar el uso generalizado de la metodología entre los países que participan en el IPCC y las Partes del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático;
- establecer un sistema de gestión de la información para la compilación, análisis y presentación de informes de los datos nacionales.

Las *Directrices revisadas* son aprobadas a nivel internacional y han sido elaboradas a lo largo de un proceso internacional que ha incluido:

- la amplia difusión de los borradores preliminares y la compilación de los comentarios de los expertos nacionales;
- la conducción de ensayos de los métodos, para lo cual se han preparado inventarios preliminares;
- la realización de estudios en varios países con el fin de garantizar que los métodos se sometan a prueba en una amplia variedad de contextos nacionales;
- la organización de seminarios técnicos en diferentes regiones, incluidas África, América Latina, Asia, Europa Central y Europa Occidental;
- la celebración de reuniones extraoficiales de grupos de expertos para recomendar mejoras a aspectos específicos de la metodología.

Las *Directrices de 1995* fueron aprobadas en noviembre de 1994. En marzo de 1995, la Conferencia de las Partes del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático adoptó las *Directrices* para la preparación de Comunicaciones Nacionales de las Partes incluidas en el Anexo I de ese Convenio Marco. En la Conferencia de las Partes 2, de julio de 1996 se ha recomendado recientemente la utilización de esas *Directrices* por las Partes no incluidas en el Anexo I.

Reconociendo que las *Directrices* son un documento en constante evolución, el IPCC dio su aprobación a una segunda fase de actividades en 1994. Las *Directrices revisadas* incluyen ahora metodologías revisadas y datos por defecto para la Quema de combustibles; los Procesos Industriales; los Suelos agrícolas; el Cambio del uso de la tierra y silvicultura; los Desperdicios y el Metano procedente del cultivo del arroz. En las *Directrices revisadas* se han incluido varias metodologías adicionales para la estimación de los hidrofluorocarbonos (HFC), los hidrocarburos perfluorados (PFC), el hexafluoruro de azufre (SF₆), los precursores del ozono y aerosoles, y los gases de efecto invernadero directo (CO₂, CH₄, N₂O).

En el transcurso del próximo año, el Programa proseguirá su labor de elaboración de métodos, incluida la evaluación, el seguimiento y la validación de las *Directrices revisadas*. A diferencia de los programas anteriores, los esfuerzos no estarán centrados en las actualizaciones de las *Directrices revisadas*, ya que en los próximos tres a cinco años no se anticipan modificaciones de consideración en cuanto a los métodos, con la posible excepción del cambio del uso de la tierra y silvicultura. En el nuevo modo de operación se hace hincapié en los siguientes campos:

- evaluación de la calidad de los datos del inventario de los gases de efecto invernadero;
- análisis comparativos científicos y técnicos de otras posibles metodologías para el inventario de los gases de efecto invernadero y sus implicaciones para las políticas;
- trabajo metodológico adicional en el área del cambio del uso de la tierra y silvicultura;
- continuación de la armonización con otras metodologías internacionales y nacionales para los inventarios de gases de efecto invernadero;

- actualización de los factores de emisión y los datos por defecto en todos los sectores de fuente/sumidero de las *Directrices revisadas*.

Otra área de actividad general serán los ensayos sobre el terreno de la Metodología del IPCC. Esa actividad tiene como objetivo garantizar que la experiencia obtenida en los países durante la puesta en práctica de las *Directrices revisadas* sea incorporada en la elaboración de los métodos y en las futuras iteraciones de las *Directrices revisadas*.

